

Presupuestos ineficaces

Los acontecimientos económicos de 1.992 han significado la constatación del fracaso de los objetivos de la política económica del gobierno socialista. Una política económica centrada en un gran objetivo: disminuir la inflación, utilizando dos instrumentos: una peseta sobrevalorada para abaratar las importaciones y altos tipos de interés para atraer el capital extranjero. Las críticas que hicimos a esta política se han visto, tristemente, corroboradas por la realidad: ha aumentado el déficit exterior (pues había más dificultades para exportar o atraer el turismo) y los altos tipos de interés han frenado la inversión, sin que a cambio Solchaga pueda mostrar ningún éxito en la lucha contra la inflación habiéndose visto obligados a devaluar dos veces la peseta.

Y, además, han despilfarrado el dinero que se atraía sin producir nada a cambio ni sanear suficientemente la economía. Los Presupuestos del 93, presos todavía de esa política, se limitan a recortar los gastos sociales, y particularmente, los salarios -esa obsesión de Solchaga- sin que sirvan para generar empleo y relanzar la economía.

En el terreno educativo las notas más destacadas serían:

1. El famoso billón con el que Solana pretendía reformar el sistema educativo encoge año a año. Nueve décimas partes de ese billón se dedicaban a personal (27%) e inversión (61%). En 1.993 no habrá ampliación de personal, a pesar de que en la memoria financiera que el PSOE aceptó incluir en la LOGSE tras las peticiones parlamentarias se había previsto incrementar las plantillas con 4.450 profesores.

Igualmente entre 1.992 y 1.993 la inversión decrece hasta la mitad de lo previsto en dicha memoria.

2. Se hace así más evidente lo imprescindible que era una ley de financiación de la reforma educativa que hubiese garantizado que, independientemente de los avatares económicos, la reforma contaba con el dinero suficiente.

3. Los recortes repercuten en la pérdida de calidad del sistema educativo: así un 80% de los centros que han iniciado 1º y 2º de Primaria este curso no tenían el profesor de música previsto, y un 40% tampoco el profesor de inglés. Las escolarizaciones de Educación Infantil y del tramo 14-15 años se siguen haciendo en condiciones voluntaristas, con falta de medios, etc.

4. Hay un drástico recorte en 1 + D (Investigación más Desarrollo). Con lo que el horizonte presupuestario del 1 % del PIB preciso para 1990 hace cuatro años se convierte en un exiguo 0,67% del PIB en el año 93. Cabe preguntarse cuál va a ser la base financiera destinada a mejorar la competitividad de la industria española.

5. Universidad es el programa peor parado. Un programa que ya sufrió las mayores reducciones en los Presupuestos del 92 y que parece totalmente insuficiente para afrontar las necesidades derivadas de la puesta en práctica de las nuevas titulaciones.

6. Los únicos aspectos positivos son fruto de la negociación sindical. Así se cumplen los acuerdos alcanzados con el MEC en materia retributiva (sexenios, laborales) con el significativo borrón de la analogía de Privada, retrasada diez meses. Igualmente parece que se cumplirá el acuerdo por el que otras 8.000 plazas de empleo precario se convertirán en empleo fijo en la enseñanza pública.

